

Radioterapia cerebral

Como parte de su tratamiento de cáncer, usted está recibiendo radiación en su cerebro. Este folleto trata acerca de los efectos secundarios que pueden ocurrir. También le explica formas de cómo controlarlos.

Posibles efectos secundarios

Caída del cabello. Después de unas dos semanas, empezará a perder el cabello en el área sometida al tratamiento. El cabello generalmente comienza a crecer otra vez al cabo de 3 a 6 meses después del final de su tratamiento de radiación. Use solamente rasuradora eléctrica si se afeita la zona tratada. La pérdida del cabello puede ser permanente dependiendo de la cantidad de radiación que reciba.

Cambios en la piel. Los cambios en la piel debidos a la radiación dependen de muchos factores:

- Número de tratamientos
- Dosis de radiación total
- Estado general de salud
- Previa exposición al sol del área tratada

Los efectos secundarios en la piel ocurren únicamente en el lugar donde la radiación entra y sale de su cuerpo. Si usted no está seguro dónde están esas zonas, pregunte a sus médicos oncólogos. Cuide de su piel a partir del primer día de radiación, antes de que ocurran los efectos secundarios. Estos cambios en la piel pueden ocurrir después de una o dos semanas:

- Se reseca o tiene picazón
- Se vuelve más oscuro, rosado o rojo
- Se vuelve irritado y sensible
- Se descama o se ampolla

Debido a la radiación, los cambios en la piel ocurren lentamente a través del tiempo. La mayoría desaparecen de 2 a 4 semanas después de finalizado el tratamiento. Aquí hay algunos consejos para ayudarle a proteger su piel:

- Lave suavemente con agua tibia. No frote.
- Utilice las manos en lugar de un estropajo. Séquese dando toquitos con una toalla suave.
- Use un jabón suave sin perfumes ni desodorantes.

- Evite frotar sobre la piel tratada. No use sombreros ni bufandas muy ajustados. Las telas de algodón son las mejores.
- No use cinta o vendas adhesivas en la zona tratada.
- Evite las temperaturas extremas. No usar compresas calientes, botellas de agua caliente o bolsas de hielo en la zona tratada.
- Mantenga la piel tratada protegida del sol. Use protector solar con factor SPF de por lo menos 30 cuando esté al aire libre.
- Póngase un sombrero de ala ancha.
- No use camas de bronceado.
- Use solamente rasuradora eléctrica si se afeita el área tratada.

Estas recomendaciones pueden ayudarle a controlar los cambios en la piel:

- Aplique una crema humectante, loción, gel o aceite a la piel irradiada. No use loción justo antes de los tratamientos de radiación. Aplique al menos con 4 horas de antelación.
- Elija productos para piel delicada. Evite productos con perfumes o desodorantes.
- Si un producto le causa ardor, deje de usarlo.
- Si su piel se vuelve sensible o con picazón, pruebe usando una crema con 1% de hidrocortisona de la farmacia. Si es necesario, sus médicos oncólogos pueden recetarle una crema con esteroides.

Cambios en los oídos. Algunas veces la radiación reseca el conducto auditivo. Si siente tapados los oídos, informe a su equipo de cuidados médicos.

Malestar estomacal por el uso de esteroides. Usted puede estar tomando esteroides, tales como dexametasona o prednisona. Estos medicamentos alivian la inflamación del cerebro. Siga las instrucciones exactas de su médico al tomar esteroides.

Los medicamentos esteroides pueden causar malestar estomacal. Hable con su equipo de oncólogos acerca de antiácidos u otros medicamentos que pueden ayudar.

Dolor de cabeza, náusea o vómito. Puede padecer de dolor de cabeza, náuseas o vómito durante su tratamiento. Estos efectos secundarios pueden ser causados por su enfermedad o por su medicamento.

Informe a sus médicos oncólogos si padece de dolor de cabeza, náuseas o vómito. Ellos pueden encontrar maneras de aliviarlos.

Sensaciones visuales. Algunas personas reportan que ven luces azules o blancas cuando la máquina del tratamiento está encendida. Este es un efecto inofensivo de la radiación sobre los nervios oculares.

Fatiga. Sentirse cansado y débil es un efecto secundario muy común de los tratamientos de radiación. Cuídese mucho mientras está en tratamiento. Si se siente muy cansado, podría necesitar descanso adicional. Muchos pacientes encuentran que el ejercicio ligero, tal como caminar, puede mejorar los niveles de energía. Hable con sus médicos oncólogos antes de empezar a hacer ejercicio.

Estos efectos secundarios podrían continuar después de su último tratamiento. Por favor hable con su equipo de oncólogos si tiene alguna inquietud.